



PARKOUR: RE-DESCUBRIENDO LO CORPORAL EN LOS JÓVENES TRAZADORES DE LA CIUDAD DE CALI¹

PARKOUR: RE-DISCOVERING THE BODY
IN THE YOUNG TRACERS OF THE CITY OF CALI

Por

Jonny Andrés Velasco Arboleda²

Universidad del Valle.

jonny.velasco@correounivalle.edu.co

Orcid: <http://orcid.org/0000-0002-0879-1543>

Resumen: El artículo presenta algunas reflexiones relacionadas con la práctica del Parkour en el contexto urbano de Cali, desde una perspectiva interpretativa, da cuenta de las tensiones de algunos valores sociales como: disciplina - libertad, rutina - improvisación, riesgo - control; ocasionadas en el cambio de paradigma y pasaje de la modernidad a la posmodernidad y reflejadas en el cuerpo de los practicantes. Para ello, se realizó un acercamiento etnográfico desde la observación participante de los elementos constitutivos del Parkour, complementando con notas de campo, entrevistas, consulta de páginas virtuales oficiales de los grupos y fotografías de la práctica. Al finalizar, se sugiere, que el Parkour propicia cuerpos dóciles, desarrolla una técnica que permite realizar desplazamientos urbanos eficaces soportados en la hexis corporal, lo cual conlleva a un *habitus* y desgaste que procura sentido a los trazadores, porque el cuerpo se transforma en un vehículo y mecanismo de anclaje de experiencias óptimas.

Palabras Clave: Parkour, etnografía, sociología urbana, *habitus*, desgaste corporal



Abstract: The article presents some reflections related to the practice of Parkour in the urban context of Cali, from an interpretative perspective, it gives account of the tensions of some social values such as: discipline - freedom, routine - improvisation, risk - control; caused in the paradigm shift and passage from modernity to postmodernity and reflected in the body of practitioners. For this, an ethnographic approach was made from the participant observation of the constituent elements of Parkour, complementing with field notes, interviews, consultation of official virtual pages of the groups and photographs of the practice. At the end, it is suggested that Parkour promotes docile bodies, develops a technique that allows efficient urban displacements supported by the body's hexis, which leads to a *habitus* and wear that makes sense to the tracers, because the body is transformed into a vehicle and anchoring mechanism of optimal experiences.

Keywords: Parkour, ethnography, urban sociology, *habitus*, body wear

Introducción

En las ciudades contemporáneas actualmente es posible reconocer diversas prácticas emergentes, como los *Skaters*, *Bikers*, *Freestyle*, *Gravity*, *Flat Floor*, *Salto Base*, etc. Las cuales, han sido nombradas por Lebreton, Routier y Pardo (2012) como deportes “informales”, porque a su juicio es el termino apropiado para identificar estas actividades lúdico-deportivas urbanas situadas al límite de la legalidad e ilegalidad, y que no están bajo la tutela de ninguna federación o institución, desmarcándose de los deportes tradicionales. Entre ellas hay una que se caracteriza porque los jóvenes dan saltos y volteretas, ejecutan acrobacias y piruetas entre las esquinas de las paredes y muros, superan cualquier obstáculo que la infraestructura urbana les suscite: trepan, se desplazan y realizan movimientos de fuerza, equilibrio y destreza. Sus creadores han llamado a esta práctica Parkour y quienes la realizan parecen ninjas urbanos, sus movimientos recuerdan a las películas de Jackie Chan y a los dobles de acción (Figura 1).



Figura 1. Trazo Parkour

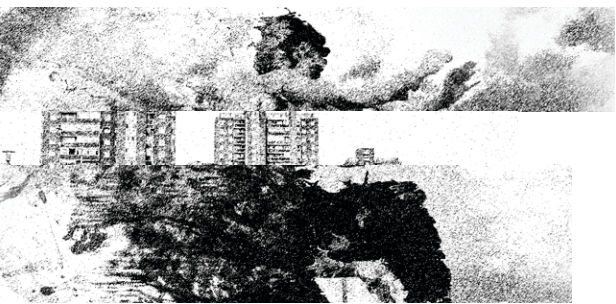
Leyden (2013) y Scarnatto (2013) mencionan que una de las posibles razones por las cuales ha tomado fuerza el Parkour se debe a las narrativas visuales de este deporte a través de medios masivos de comunicación, películas, documentales y redes sociales. Esto ha posibilitado la participación activa de los *traceurs*³ en la *World Wide Web* como una actividad habitual y necesaria. Incluso la última inauguración de Los Juegos Olímpicos de Río 2016 abrió el telón con una imponente ceremonia de apertura en la que el Parkour fue uno de los protagonistas. En Colombia, uno de

los impulsos a este deporte pudo deberse a la visita, en abril de 2018, del francés Sebastien Foucan⁴, considerado como uno de los creadores del Parkour que llegó al país ofreciendo conferencias gratuitas en las universidades Libertadores, Sergio Arboleda y del Bosque, así como en el Instituto Distrital de Recreación y Deporte (IDRD), también realizó un taller vivencial para algunos de los asistentes.

El Parkour, una práctica que tiene sus orígenes en Lisses Francia donde un grupo de jóvenes adaptaron el Método Natural⁵ propuesto por George Hébert en un entorno urbano; consiste en el desplazamiento, a través de la arquitectura, de manera efectiva y eficiente, por medio del uso exclusivo del cuerpo para superar cualquier obstáculo urbano o rural. A diferencia de los deportes considerados “extremos” no requiere de patines, skates o bicicletas, solo la fuerza, la velocidad y la técnica del cuerpo humano.

López (2011) menciona, para el caso colombiano, que existe una diversidad de prácticas emergentes, actividades deportivas o físicas de ocio que resignifican los deportes tradicionales, aleja la idea del triunfo y de la representación de la identidad nacional, y dan origen a nuevas actividades físicas asociadas a los discursos de salud, ambientalismo, cuidado y culto del cuerpo, premisa filosófica de la intensidad, extremismo, apropiación y uso recreativo de espacios urbanos. Cada una de estas prácticas viene acompañada de un lenguaje técnico, de socialización, una estética del vestuario, una imagen, en muchos de ellos, un estilo de música y una concepción del mundo particular. Capretti (2011), refiriéndose a los rasgos distintivos de la posmodernidad y su relación con el sistema deportivo, sugiere que el desencanto de los valores que propició esta transformación social abrió la puerta a la incertidumbre y el temor e influenció las prácticas deportivas contemporáneas. Por su parte, Horcajo (2003) advierte las características de los deportes posmodernos y señala que los legitima la emoción corporal, el placer que debe ser experimentado aquí y ahora, la auto-expresión, lo divertido y la forma física y psicológica, los cuales son emblemas de la actual cultura individualista occidental. En clave de Maffesóli (1988) nos encontramos con un conjunto de prácticas, que hacen parte de los diversos grupos tribales emergentes en la sociedad contemporánea que tienen la intencionalidad de luchar, contra las tensiones que propicia la sociedad actual, el aburrimiento y la desesperanza, a partir del codeo mutuo. Algunos de estos grupos están asociados a numerosas actividades como los deportes de alto riesgo, el ecoturismo, los grandes festivales culinarios, sexuales, artísticos, musicales, los viajes exóticos, los programas televisivos de concurso, entre otras.

Los desarrollos y las conceptualizaciones de sociólogos e investigadores de las ciencias sociales en diferentes épocas, tales como: Mauss (1979), Foucault (1999-2002-2008), Bourdieu (2001-2007), Merleau-Ponty (1975) entre otros, quienes han dirigido su interés al cuerpo como un objeto de estudio, son de utilidad en este documento para analizar los fenómenos y las prácticas contemporáneas en las que cobra importancia como reflejo de las tensiones de la sociedad, ya que es el elemento



principal para relacionarse con el mundo en un contexto social, es decir, el cuerpo es social de la misma manera que lo social es corporal. Aquí interesa realizar un análisis de la práctica llamada Parkour, organizando algunas ideas y reflexiones surgidas en el contexto urbano de Cali, desde una perspectiva interpretativa. El propósito es presentar las tensiones de ciertos valores sociales como: disciplina-libertad, rutina- improvisación, riesgo-control.

Que se ocasionaron con el cambio de paradigma y pasaje de la modernidad a la posmodernidad y se reflejan en el cuerpo de los trazadores. El texto se inspira en los trabajos de Foucault (1999-2002-2008), Mauss (1979), Le Breton (2009-2010-2017), Bourdieu (2001-2007) y Wacquant, (2006).

Respecto a lo metodológico, se llevó a cabo una aproximación desde la etnografía urbana; durante los entrenamientos y eventos que hicieron practicantes de Parkour en la ciudad de Cali. Entre los eventos se participó en dos ocasiones en el Entreno Masivo⁶ realizado anualmente en el mes de marzo durante los años 2016, 2017; y en el Ajisie, el encuentro anual nacional de practicantes que se efectuó en diciembre del 2016. Además, se asistió a entrenamientos elaborados por los grupos *Sifakas*, *Team Motion*, *Wild Street*, en el periodo de los meses de marzo a julio del 2017. Las fuentes utilizadas⁷ para el análisis fueron: la observación participante, permitiendo que el cuerpo del investigador fuese el medio para un primer punto de análisis y una herramienta para la investigación, porque “antes que el conocimiento formal, hubo una inteligencia del cuerpo” (Lefebvre, 2013, pág. 222). Asimismo, la información se complementó con notas de campo, entrevistas etnográficas (Guber, 2011), consulta de páginas virtuales oficiales de los grupos y fotografías. Es preciso mencionar que para el análisis fue primordial vivenciar el Parkour, describir las situaciones observadas y reconocer los discursos de los practicantes.

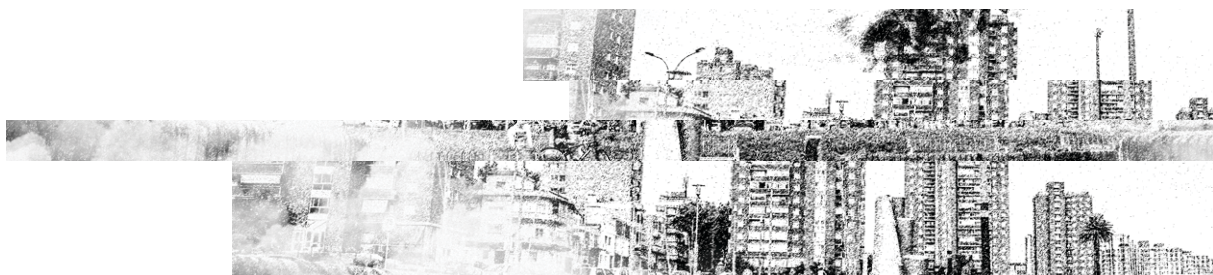
En el texto se desarrolla de forma sucesiva los siguientes asuntos: en la primera parte los rasgos que permiten establecer una relación entre la disciplina (Foucault, 2002) y la enseñanza- aprendizaje en el Parkour a partir de la hexis corporal; en la sección siguiente se hace una aproximación a la noción de “imaginación corporal” y la libertad que propicia la práctica al trazar la ciudad; luego se exponen algunos elementos relacionados con el riesgo controlado⁸ y el “desgaste corporal” (Corbin, Courtine, & Vigarello, 2006) que propicia el Parkour, siendo este una opción para procurar sentido en una sociedad que vive en la incertidumbre, dadas las transformaciones sociales actuales. En el último apartado se procuran esbozar algunas ideas sobre al *habitus* (Bourdieu, 2007) en el Parkour para dar cuenta de que en esta práctica se trasciende la dicotomía cuerpo-mente. Las siguientes consideraciones constituyen un conjunto de reflexiones que se espera puedan ser útiles para trabajos futuros, abierto a lectores sociólogos y aquellos de otras disciplinas de las ciencias sociales para que estos, independientemente de su formación, sean quienes validen la pertinencia.

El disciplinamiento: enseñanza- aprendizaje en el Parkour

En varias ocasiones durante el año 2017 asistí a los entrenamientos⁹ de Parkour que realizaron algunos de los grupos de practicantes reconocidos en la ciudad de Cali. El acercamiento desde la observación participante permitió identificar que el Parkour recoge elementos de lo que puede considerarse los regímenes disciplinarios del siglo XVIII que analiza Foucault (2002). Aunque se conserve una impronta de disciplinamiento, se sugiere que los trazadores han elaborado una transfiguración de estos diversos ejercicios que en su momento fueron utilitarios para la sujeción.

Me explico: el Parkour propicia un cuerpo dócil “que puede ser sometido, que puede ser utilizado, que puede ser transformado y perfeccionado” (Foucault M. , 2002, pág. 82) de manera similar al ejemplo del soldado de comienzos del siglo XVII, el cual es el resultado de un proceso de disciplinamiento; para el caso del entrenamiento de Parkour también se identifica un proceso similar. Por ello, se logra reconocer la disciplina, entendiéndola como el arte de hacer obediente al cuerpo humano, la cual ha sido implementada en diversas instituciones como las militares, las médicas, las escolares e industriales; aquellas instituciones que históricamente nos han permeado de un conjunto de técnicas y procedimientos donde se construye lo que Foucault denomina la “microfísica del poder”. En el Parkour descubrimos esta disciplina en los ejercicios físicos heredados, una serie de técnicas corporales derivadas de regímenes disciplinarios, como los entrenamientos deportivos y militares, que les permiten construir un cuerpo capaz de hacer diversos movimientos en los recorridos que elaboran sobre la ciudad, porque “un cuerpo disciplinado es el apoyo de un gesto eficaz” (Foucault, 2002, pág. 93). En contraste con el propósito de los regímenes disciplinarios, en esta práctica evidenciamos un cuerpo que puede ser utilizado para “liberar” del constreñimiento que genera la ciudad.

Se identificó que los entrenamientos tienen una suerte de “arte de las distribuciones” (Foucault, 2002) porque los practicantes se ubican en el espacio urbano, a partir de sus destrezas, habilidades, e incluso el género y no se hace de forma aleatoria o arbitraria; esto se evidenció claramente en las observaciones realizadas. El Parkour en su hacer retoma emplazamientos funcionales o espacios útiles en los cuales se vigila el aprendizaje (Figura 2), dependiendo del nivel de cada practicante, además hay una especie de distribución por rangos simbólicos, a partir de las destrezas corporales de los trazadores, esto no tiene una lógica militar, pero propicia un sistema de relaciones, evidenciando quiénes son más hábiles permitiendo encauzar la enseñanza-aprendizaje de la práctica.



Tenemos entonces una división en tres partes: a) Parte inicial movilidad articular y calentamiento: es el primer momento del entrenamiento en el cual se mueven todos los músculos del cuerpo mediante las articulaciones y luego se entra en acción a partir de una carrera continua, realizando un trote a un ritmo constante para entrar en calor y preparar el cuerpo para la actividad física siguiente; b) Parte central movimientos Parkour específicos: aquí se realizan los gestos técnicos que se producirán en los recorridos urbanos, el objetivo es pulir los movimientos, acostumbrar el cuerpo para mejorar en los encadenamientos de los desplazamientos y centrar la atención de los practicantes en los movimientos puntuales del Parkour y c) Parte final vuelta a la calma: se realizan estiramientos después de terminar la actividad física, realizando ejercicios suaves y mantenidos con el objetivo de volver progresivamente al estado normal del organismo, aumentar el rango de movimiento en las articulaciones; para cerrar se realiza una pequeña reflexión de la sesión.



Figura 2. Emplazamientos Funcionales

Cabe señalar que la enseñanza de los gestos técnicos de Parkour, desde una mirada pedagógica se orienta a una educación corporal que se hace a partir de enseñar al otro el movimiento o gesto técnico con el cuerpo, se aprende con el cuerpo, porque toda práctica, que se mantiene en estado práctico obedece a “una lógica que se efectúa directamente en la gimnástica corporal” (Bourdieu, 2007, pág. 143). Es decir, “la enseñanza de una técnica del cuerpo mezcla permanentemente el gesto y la palabra, el ejemplo y su explicación” (Le Breton, 2010, pág. 33). El instructor enseñando la postura y la progresión del movimiento es el lugar de la experiencia que se propone como modelo. El siguiente fragmento, de diario de campo, ilustra lo mencionado:

En el entrenamiento de Parkour que se realiza en la Universidad del Valle, en el *Move Park*, es posible reconocer que, si bien los saltos o movimientos se enseñan de manera progresiva de un nivel menor a uno de mayor dificultad, la pedagogía imperante podría describirse como un “lanzarse y asumir los riesgos”; Tatán (instructor) constantemente les dice: “no digan que no pueden, digan: se me dificulta, aún no lo puedo realizar, porque ustedes con la práctica van a poder hacerlo” entonces los impulsa a lanzarse y ejecutar los movimientos. Se identificó que Tatán cuando está indicando un movimiento, primero lo hace él como ejemplo para comenzar a explicar su ejecución, después lo divide en partes, hasta lograrlo de forma completa, esto parece ser una mediación pedagógica que él usa para ayudar a los otros en el momento de aprender. (Diario de campo del 2 de marzo de 2017)

Se alude a considerar que debido a que el trabajo pedagógico del Parkour no ha sido legitimado por un ente regulador, lo que define la práctica se trasmite en la práctica, en estado práctico, sin acceder al nivel del discurso. Por ello, los trazadores aprendices imitan las acciones de los instructores de Parkour a partir de la hexis corporal, la cual “le habla de manera directa a la motricidad, como esquema postural que es al mismo tiempo singular y sistemático” (Bourdieu, 2007, pág. 119). En este mismo sentido, Wacquant (2006) al referirse, al boxeo mencionaba que “las reglas del arte pugilístico se reducen a movimientos del cuerpo que sólo se pueden aprehender completamente en la práctica y que se inscriben en la frontera de lo decible e inteligible intelectualmente”. (Wacquant, 2006, pág. 66). Considerando que “es el cuerpo el que comprende y aprende, el que clasifica y guarda la información, encuentra la respuesta adecuada en el repertorio de acciones y reacciones posibles y se convierte en última instancia en el verdadero «sujeto» (si es que hay uno) de la práctica” (Wacquant, 2006, pág. 97).

Los trazadores en el momento de aprender los movimientos que realizan para recorrer la ciudad, hacen uso de gestos corporales: recepciones, saltos, acrobacias, etc., que solo se pueden aprender cuando se compenetran con la práctica. Por ello, el Parkour se inscribe en el cuerpo y tiene un modo de aprendizaje basado en la incorporación, es decir, en hacer que el cuerpo entre en la práctica y la práctica en



el cuerpo. El resultado es un cuerpo modelado por y para una práctica específica, con capacidad para interpretar y ejecutar por su cuenta determinados movimientos al detalle. Comprender el universo del Parkour exige la implicación personal, el aprendizaje y la experiencia.

En el trabajo de campo realizado se observó frecuentemente que la manera principal para la transmisión del aprendizaje de los movimientos Parkour se hace a través de los esquemas posturales de los instructores, así se enseña y se aprende Parkour y es la pedagogía imperante que se observó en los entrenamientos de los grupos de Cali. Se sostiene entonces que se aprende en estado práctico, en el cuerpo a cuerpo, a partir de la hexis corporal que le habla directamente a la motricidad del otro para que imite las acciones que son a su vez los gestos técnicos del Parkour.

La imaginación corporal en el Parkour

Sabemos por Lefebvre (2013) que la infraestructura del espacio concebido de la ciudad suscita maneras de usarlo desde la imposición urbanística, porque está pensado para ser un bien público colectivo y supone que en su uso los ciudadanos deben tener cierto cuidado para que se garantice su permanencia en el tiempo, además su construcción fue pensada con anticipación desde un criterio funcional a la ciudad; por ello, el propio espacio público ofrece una fuerte imposición de los usos que se suscitan en el espacio urbano. No obstante, los practicantes de Parkour usan el espacio desde un saber práctico que genera en términos de Mauss (1979) diversas técnicas corporales: actos considerados de una forma tradicional eficaces a partir de la forma en que los individuos, en cada sociedad, saben utilizar su cuerpo.

En este apartado se sugiere que el Parkour tiene una suerte de gestos o movimientos técnicos característicos tales como: a) Recepciones, utilizadas para distribuir la fuerza del impacto ocasionado por los saltos y el peso del practicante, genera un movimiento que minimiza las lesiones físicas; en esta categoría, estarían los aterrizajes de saltos de altura; saltos de precisión a tubos, saltos para colgarse o aterrizar en alguna estructura. b) Saltos, utilizados para sobrepasar obstáculos, de manera rápida y fluida; en esta categoría, se encuentran los movimientos llamados: *monkey*, gato o *kong*; *reverse*, *dash*,¹⁰ entre otros. c) movimientos acrobáticos:¹¹ son retomados de otras prácticas como la gimnasia, el Capoeira y el *Break Dance*. Este conjunto de movimientos tiene el propósito de lograr la manera más adecuada de recorrer la ciudad; es decir, si bien sus espacios e infraestructura pueden tener una implantación urbanística, la arquitectura es vista desde el Parkour de forma diferente. A partir del trabajo de campo se identificó que los trazadores reconocen el espacio urbano

de manera general desde una visión panorámica y comienzan a pensar en una serie de movimientos, suscitados por el espacio urbano, los cuales a su vez son gestos estructurados en el Parkour.

Los practicantes de Parkour utilizan su “función imaginativa” y agencia para realizar sus trazos, desde los retos que propicien los espacios de la ciudad y recurriendo a las habilidades corporales desarrolladas. Por tanto, se sugiere que, en el Parkour, existe una “imaginación corporal”. Para referirnos a ello, se retoman las cuatro formas de relación entre la imaginación y realidad propuestas por Vygotsky (2009) para aludir a los mecanismos de la imaginación creadora y a partir de ellas, en este documento, se construye una correspondencia con el cuerpo en el Parkour.

El autor indica que la primera forma de relación de fantasía y realidad extrae elementos de la experiencia anterior del hombre, se apoya en ella y dispone sus datos en nuevas combinaciones (Vygotsky, 2009, pág. 5). En el caso de los trazadores, estos retoman su experiencia y memoria corporal acumulada, dado que cuanto más experiencia, mayor será su posibilidad de imaginar con el cuerpo y recorrer el espacio.

La segunda forma es posible gracias a la experiencia ajena o social (Vygotsky, 2009, pág. 7), esta se ve reflejada cuando, a partir de lo que los trazadores observaron en videos o desde los movimientos que realizan otros practicantes con los que comparten el espacio urbano, elaboran combinaciones, es decir, a partir de lo que observan reconfiguran su experiencia corporal con nuevas maneras para realizar trazos en la ciudad.

La tercera forma de vinculación es el enlace emocional, porque todo lo que construya la fantasía influye recíprocamente en nuestros sentimientos (Vygotsky, 2009, pág. 7). Esta forma es palpable en la práctica, porque para trazar la ciudad, los practicantes conectan con emociones, que se exhiben en la alegría, motivación o desmotivación que les propicie el espacio urbano y/o los otros practicantes.

La cuarta y última forma de relación entre la fantasía y la realidad consiste en la nueva encarnación material, la imagen cristalizada, convertida en objeto que empieza a existir realmente en el mundo y a influir sobre los demás objetos (Vygotsky, 2009, pág. 9). Esta forma puede reconocerse en la encarnación de los diversos trazos, los cuales son materializados por los practicantes a partir de la integración de las formas anteriores de imaginación corporal y realidad, dando paso a los recorridos que libremente elaboran por la arquitectura y mobiliario urbano. Esta secuencia se presenta in situ, de manera individual o siempre que estén dos o más practicantes reunidos, como sucedió en marzo de 2007 durante el evento Entreno Masivo 7 (Figura 3). Primero se hizo una preparación para la actividad física y posteriormente se le permitió a los asistentes que hicieran uso de las estructuras dispuestas de manera libre, dando paso a un reconocimiento inicial en el que pudieran pensar los movimientos a realizar. Después, los practicantes comenzaron a hacer uso

de sus habilidades corporales (experiencia corporal propia) permitiendo que los asistentes, espectadores y otros practicantes los observaran (experiencia corporal social). Luego, la muestra de trazos Parkour motivó/“Ajisio”¹² a los demás asistentes (enlace emocional) y propició que estos se animaran a ejecutar sus movimientos con interés y diligencia materializando diversos trazos (cristalización del movimiento en el mobiliario).



Figura 3. Entreno Masivo

El Parkour y el desgaste corporal

Como se mencionó al inicio del texto las mutaciones sociales contemporáneas generan prácticas de “desgaste corporal” (Corbin, Courtine, & Vigarello, 2006) las cuales son la transformación de formas anteriores de autocontrol lúdico, aquellas se pueden vincular con la tradición de la fiesta (danza, expresión vocal y gestual), con el ejercicio gímnico (movimientos gimnásticos) y los deportes (alpinismo, escalada, senderismo, equitación) que pueden moldearse en un marco que se reconstruye como “deportes al aire libre”. Estas prácticas tienen como punto en común ejercitarse fuera del entorno artificial del estadio, el gimnasio, el polideportivo, en un espacio-tiempo integrado en la “naturaleza”. Por ello, los autores indican que estos deportes al “aire libre” se desarrollan, a veces, sin espíritu competitivo, en contacto directo con los cuatro elementos, en una celebración, aunque sea mínima, de la naturaleza (Corbin, Courtine, & Vigarello, 2006, pág. 153).

Las características enunciadas se relacionan con el Parkour, dado que los trazadores tienen como filosofía un “no a la competencia” y un uso del espacio urbano, no precisamente de espacios especializados para la práctica¹³ ya que en ocasiones realizan sus entrenamientos en entornos rurales, como en el caso del Ajsie 7, evento en el que se visitó el Ecoparque del Río Pance para realizar un entrenamiento cercano al Método Natural (Figura 4). En este sentido, se sugiere que el Parkour hace parte de estas prácticas, las cuales para su realización requieren de un esfuerzo extremo, el recurso extraordinario de la fuerza, la resistencia o el valor que no están ausentes de las formas más arriesgadas de estas actividades, dando paso a “grandes retos” en los que se une la resistencia, la velocidad y los “deportes” nuevos que apuestan por disfrutar de un riesgo controlado (Figura 5), dando paso a lo que el antropólogo David Le Breton enuncia como una forma moderna de ordalía. Le Breton (2009) menciona que en éstas el individuo se evalúa constantemente a sí mismo en una sociedad donde los puntos de referencia son incontables y contradictorios, donde los valores están en crisis, y busca entonces una relación cercana con significados profundos, probando su fuerza de carácter, su coraje y sus recursos personales.



Figura 4. Método Natural



Figura 5. Equilibrio y Saltos Parkour

En este sentido, se puede reconocer que si bien la posmodernidad ha generado la flexibilidad y la imposibilidad de encontrar narrativas de vida lineales (Sennett, 2000), se sugiere que los “posdeportes” emergen como prácticas que se adaptan a estas lógicas cambiantes y representan la “búsqueda de identidad personal o colectiva, la búsqueda de ejes seguros en medio de un mundo cambiante” (Harvey, 1998, pág. 334). De manera similar Gómez y González (2003) se refieren a las dinámicas de entretenimiento, terapias y deportes extremos, como mecanismos para fugarse de las condiciones de la sociedad contemporánea. Los autores sugieren que a la privación del tiempo (la pérdida de sentido del tiempo), generada por la lógica capitalista en la cual todo pasa rápido y la vida se ha transformado en “cortoplacista”, le sucederá, como mecanismo compensatorio, la hipertrofia del espacio-cuerpo. Por tanto, los autores mencionan que es necesario “accidentar” el cuerpo entendiendo los “accidentes” no como la fractura intencionada, sino como la posibilidad de establecer variaciones en la percepción del tiempo y de este modo sentir vivida la vida, tantear el “aquí y ahora”, para construir “narrativas” que puedan pasar de la vivencia a la experiencia, en el sentido benjaminiano.

El Parkour se presenta entonces como una práctica corporal o “posdeporte” que permite a sus practicantes propiciar la emoción corporal, experimentar el “aquí y ahora”, la auto-expresión, lo lúdico, tantear el espacio-cuerpo. Se podría afirmar que el Parkour, opera como una manera de contrarrestar las dinámicas de la sociedad contemporánea generando en su realización una suerte de ejes seguros, en medio de

la fragmentación que es característica en la posmodernidad. Dicho de otra forma, la posibilidad de “accidentar” el tiempo, la vida, para procurarse sentido, mecanismos de anclaje, pequeñas certezas en una sociedad llena de incertidumbres. En palabras de Bauman (2008) “Yo mismo, mi cuerpo viviente, o el cuerpo viviente que soy, parece ser el único ingrediente constante en la composición consabidamente inestable del mundo que nos rodea” (Bauman, 2008, pág. 237), es decir, en una sociedad líquida lo único sólido que nos queda es nuestro propio cuerpo.

En las entrevistas realizadas en el trabajo de campo, los practicantes que llevan varios años entrenando Parkour reflexionan que la práctica, en su esencia, tiene que tener una postura crítica a la deportificación y lograr que más jóvenes comprendan que la filosofía va más allá de entrenar el cuerpo, o como ellos lo sugieren “ser y durar”, “ser fuerte para ser útil” lemas que retoman del Método Natural. Aunque el ejercicio físico se encamina a lograr una práctica correcta de la disciplina en los entornos, también se busca que haya una apreciación del interior de sí mismos. Se alude entonces que el Parkour puede ser considerado también como una “técnica de sí” dado que les permite “efectuar operaciones sobre su cuerpo y alma, sus pensamientos, sus conductas y su modo de ser, así como transformarse, a fin de alcanzar cierto estado de felicidad, de fuerza, de sabiduría, de perfección o de inmortalidad”. (Foucault, 1999, pág. 445)

En este sentido, conviene señalar tal como indica Pedraza (2008) citando a Barlow (1986) el “uso de sí”¹⁴ es “el modo característico y habitual de usar y mover el cuerpo; la acción de relacionar una parte del cuerpo con otra en respuesta a las circunstancias y al medio” (Barlow, 1986, en Pedraza, 2008, pág., 22), es decir, la práctica del Parkour, permite el uso de sí cuyo interés es la kinestesia, a saber, el uso. La autora señala que en la *kinestesia* es primordial puntualizar que el uso no se agota en lo que suele definirse como la postura; en su lugar, enfatiza la expresión en el movimiento, en el funcionamiento. Por tanto, a través de la consciencia cinestésica es posible establecer “una pauta de uso conscientemente estructurada” (Barlow, 1986, en Pedraza, 2008, pág., 22)

Lo mencionado permite proponer que los practicantes a partir del Parkour logran un cambio en su cuerpo y alma que se refleja en el registro de sus avances, desarrollo de habilidades, motivación hacia otros, en la posibilidad de superar los retos de las estructuras físicas, en el conocimiento de sus capacidades y límites, en la otredad y en el vencer los miedos. Por ello, los trazadores al realizar sus recorridos en la ciudad pueden sentir sintonía con lo que hacen, saben que son fuertes y pueden controlar los movimientos al menos por un momento, aunque haya dificultad; esto les representa una vivencia placentera independientemente de los resultados.

En otras palabras, el Parkour es una práctica de “desgaste corporal” que coloca en un riesgo controlado el cuerpo de los trazadores y en ese instante experimentan un sentimiento que ha sido nombrado por Jackson y Csikszentmihalyi (2002) como

fluencia, o experiencia óptima, un estado de consciencia en el que están totalmente absorbidos por lo que hacen, excluyendo otros pensamientos o emociones. Se focalizan, “logrando una experiencia armoniosa donde mente y cuerpo trabajan juntos sin esfuerzo, dejándole a la persona la sensación de que algo especial ha ocurrido” (Jackson & Csikszentmihalyi, 2002, pág. 18)

Los testimonios de los practicantes entrevistados en el 2017 permiten sugerir cómo ellos representan el Parkour en sus vidas, dando pistas del significado singular que le atribuyen. Jefferson Corrales, caleño de 20 años, entrena desde hace tres años y medio. Al describir su experiencia, mencionó “siempre hay una forma de reto, una forma de inténtalo, tú puedes en la comunidad (...) nosotros no competimos unos a otros, competimos entre nosotros mismos, entonces la motivación no va a ser una medalla ni de decirle le gané a él sino va ser un lo hice, o lo intenté (...) uno no va quedar mal con los amigos uno va quedar mal con uno mismo”. Por su parte Gabriela Camacho, caleña de 21 años, entrena desde hace cuatro años y medio; al preguntarle sobre su experiencia indicó “es como un estado de paz porque cuando yo paso en un ciclo de muchos problemas principalmente familiares (...) cuando estoy en esas situaciones me aílo, suelo como aislarme de la gente y siento que esa es como una solución, pero en realidad la solución es ir a esos espacios y entrenar, entonces cuando llego a esos espacios a entrenar, a saltar, es como que cambio de estado inmediatamente, es decir paso de estar mal a sentirme mejor a estar en calma conmigo misma”.

Para el instructor Diego López, caleño de 34 años que entrena desde hace once años, “la idea de nosotros ahorita es como la difusión del Parkour, que la comunidad, la sociedad vean que no es simplemente esos chicos saltando como locos, como nos veían al principio, y es que la mentalidad cambió muchísimo desde que nosotros empezamos (...) que la gente vea, que el practicante de Parkour, aparte de que es una persona que busca superar un reto, en una estructura, físico o mental, también es un chico que llega a un espacio y lo limpia, recoge basura, no deja basura, intenta como mantener su espacio adecuado, de que hay una serie de valores en esos chicos que de pronto no se ve en otro lugares, la amistad y todo ese compañerismo que se ve entre los practicantes de Parkour, para mí sería como eso, que la gente vea que los chicos de Parkour son guerreros, como las personas que se trazan una meta, la cumplen, y van por más”.

Por su parte, Walter Rodríguez, caleño de 32 años, entrena desde hace trece y es uno de los líderes de Sifakas, grupo reconocido como el primero en iniciar con el Parkour en Cali, al hablar de lo que éste le representa en su vida expone “yo creo que hay de todo, ahí entran muchos sentimientos porque uno va desde la felicidad al miedo, la rabia, hay de todo, satisfacción, el Parkour es una práctica individual, personal, pero por lo general uno sale en grupo por la motivación, por seguridad también es mejor salir en grupo. Yo creo que hay de todo, porque cuando uno se enfrenta a un espacio hay cosas que las tiene bien hechas, entonces como satisfacción, después hay cosas

que lo retan a uno, hay algo de miedo, si la haces bien, si no la haces te da como decepción, rabia y todo eso lo está compartiendo uno con las personas que está, es chévere hay muchas cosas ahí que se mezclan”

Posiblemente si le preguntamos a otros trazadores se reconocerían singularidades en sus testimonios, pero se apunta que ellos darían cuenta de emociones y momentos como los mencionados acá, es decir independientemente de las palabras que usen para describir sus experiencias estarán asociadas con recuerdos significativos. Por tanto, el Parkour, como un deporte informal o emergente que hace parte del abanico que existe en la actualidad, es una práctica que ofrece la posibilidad de experimentar sentimientos de afluencia porque propicia una la armonía entre cuerpo y mente, dejándole a la persona la sensación de que algo especial ha ocurrido, lo cual implica reconocer una nueva forma de comprender el espacio de la ciudad, a partir de ciertas habilidades que desarrollaron y que encajan con la oportunidad de realizar diversos trazos urbanos. El Parkour es una práctica que hace del desgaste corporal, de la vivencia, la movilización de experiencias óptimas; por tanto, se transforma en un lugar de anclaje, que hace del cuerpo un ingrediente constante para procurarse sentido en una sociedad en la que predomina la incertidumbre.

El *habitus* en el Parkour

El apartado anterior sugiere que el Parkour propicia un nexo mediador entre cuerpo y mente, favoreciendo sentimientos de afluencia y armonía. En este orden de ideas, nos permite apuntar que sus características: disciplinamiento, enseñanza-aprendizaje, imaginación corporal, etc. desarrollan en los trazadores un *habitus*, definido como “sistemas de disposiciones duraderas y transferibles, estructuras predisuestas a funcionar como estructuras estructurantes, es decir, como principios generadores y organizadores de prácticas y de representaciones” (Bourdieu, 2007, pág. 86). Por ello, nos referimos como *habitus* al conjunto de los esquemas de que dispone un trazador en un momento determinado de su vida y a partir de los cuales puede realizar los trazos. En palabras de Bourdieu (2007):

una capacidad infinita de engendrar, con total libertad (controlada), unos productos -pensamientos, percepciones, expresiones, acciones- que siempre tienen como límite las condiciones histórica y socialmente situadas de su producción, la libertad condicionada y condicional que él asegura está tan alejada de una creación de novedad imprevisible como de una simple reproducción mecánica de los condicionamientos iniciales (Bourdieu, 2007, pág. 90).

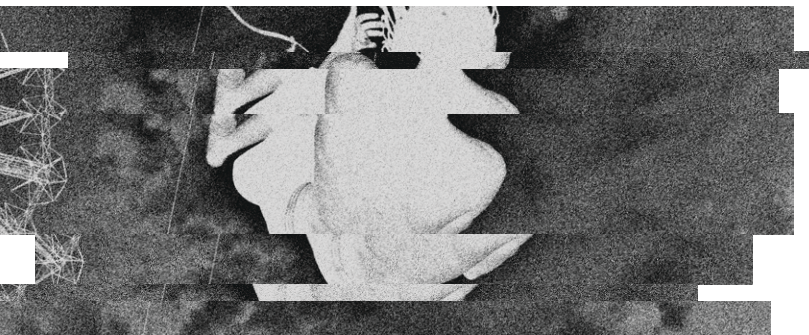
Esto es el *habitus* como productor de prácticas sociales, por ende, desde esta propuesta teórica el Parkour tendría un marco de ciertas “condiciones objetivas”. Esto suele ser más amplio y complejo de lo aparente ya que, aunque tenga un principio de acción histórica que propicia la permanencia de una práctica y las representaciones de los agentes que se producen sin ser una elección libre e individual, esta condición no

limita el margen de acción y la posibilidad de la agencia considerando que va mas allá de una simple reproducción mecánica, porque es un principio generador, un esquema práctico que se da en el “sentido del juego” (Bourdieu, 2007, pág. 107). Dado que la efectividad del sentido práctico se debe a que es “un estado del cuerpo” (Bourdieu, 2007, pág. 117). En tanto se encuentra incorporado y por lo tanto naturalizado.

Esta perspectiva analítica del *habitus*, que da cuenta de lo corporal, ha sido utilizada por Wacquant (2006) para el estudio del boxeo como una práctica que se inscriben en el cuerpo y que tienen un modo de aprendizaje basado en la incorporación. Por otra parte, Turner, Wainwright y Williams (2006) han realizado en colaboración una investigación sobre el cuerpo en el ballet, elaborando un análisis de las trayectorias de los y las bailarinas, haciendo una triple distinción entre *habitus* individual, institucional y coreográfico que operan en el desarrollo de esas trayectorias. Los autores destacan la vinculación que Bourdieu plantea, por medio de éste para reunir la “agencia” a través de las prácticas sociales y “la estructura” desde las nociones de capital y campo. Comprendiendo como ya se mencionó, que la incorporación de la práctica, no es determinista sino determinante, dado que permite cierto espacio de juego, aunque sea limitado, para maniobrar, y por ello puede cambiar. La noción de Bourdieu es clave para la comprensión del mundo social en la cual el cuerpo es un elemento que lo constituye.

De acuerdo con los razonamientos presentados, se sugiere que en el Parkour hay una experiencia corporizada por los trazadores y generada en la práctica, porque en su ejecución han interiorizado las diversas técnicas que están en el *campo* que los convoca, es decir, “un conjunto de relaciones o un sistema de posiciones sociales que se definen las unas en relación a las otras” (Bourdieu, 2001, pág. 14). Esto les permite una suerte de *modus operandi* y un sentido común, un saber práctico compuesto por esquemas inmanentes a la práctica, por tanto, los trazadores al realizar cada movimiento hacen juego de su *capital corporal* que, no es otra cosa que el “trabajo acumulado, tanto en forma de materia, como en forma interiorizada o «incorporada»” (Bourdieu, 2001, pág. 131), lo que les permite estructurar su cuerpo desde lo aprendido y desde ahí volcarse a hacer un uso creativo de la ciudad.

Al considerar el *habitus* como la articulación de lo corporal y lo social, el Parkour podría catalogarse como tal debido a que las disposiciones sociales que constituyen todo lo relacionado con la práctica se encuentran inscritas en el cuerpo. Esto permite insinuar que, como práctica estructurada, tiene pautas relativamente estables que determinan las elecciones de los practicantes. Por ello, los patrones del uso del cuerpo de los trazadores



constituyen el *habitus* que se armoniza con los correlatos orales y la interacción de estos en el cuerpo, dado que median entre el mundo de los objetos materiales y el mundo de las ideas o sentimientos, logrando una conexión entre la disposición física de los objetos o el entorno urbano y la disposición social emocional de los trazadores. Encontramos que aparece la agencia en la capacidad de los trazadores de elegir de modo libre qué trazo realizar.

Reflexiones finales

La intención de este documento es visibilizar y esbozar que el Parkour construye un significado social del cuerpo a partir de las características que lo constituyen. Es una práctica que propicia y estructura *cuerpos dóciles* que hacen recorridos en la ciudad. Su entrenamiento tiene un *arte de las distribuciones* que permite un control de la actividad física y organiza el uso del espacio urbano, también desarrolla una *técnica corporal* por el conjunto de gestos y movimientos que tiene para realizar desplazamientos urbanos eficaces; los cuales se constituyen en un proceso de enseñanza-aprendizaje soportado en la *gimnástica corporal* y en este sentido conlleva a una *técnica de sí* y un *habitus*, que aunque se dé en el marco de un *desgaste corporal*, procura sentido a los trazadores, porque el cuerpo se transforma en un vehículo de experiencias óptimas, un mecanismo de anclaje.

Para cerrar, es importante recordar que en los apartados presentados se pueden identificar los siguientes aspectos:

- a. Las sociedades modernas han tenido diferentes transformaciones, nombradas por diversos autores como sociedad post-industrial, sociedad post-moderna, y sobre-moderna, sociedad de la información, sociedad del riesgo, sociedad de la modernidad líquida; entre otras maneras de denominar los cambios. Los cuales han generado situaciones y prácticas que ponen el cuerpo a prueba y propician un “desgaste corporal” porque, aunque sea mínimamente, está la imposición de una limitación exterior al agente que constituye un “desgaste” sobre su cuerpo.
- b. La práctica del Parkour hereda elementos de los regímenes disciplinarios del siglo XVIII, dado que produce un cuerpo útil y eficaz para realizar trazos en la ciudad y transitar alternativamente los espacios sociales-urbanos. Este disciplinamiento se reconoce en el Método Natural implementado en los entrenamientos militares, del cual se inspira el Parkour. En su organización espacial los entrenamientos constituyen emplazamientos funcionales que permiten regular y vigilar su enseñanza-aprendizaje.
- c. Sabemos que la arquitectura urbana y el propio espacio público ofrecen una imposición de los usos que se suscitan en el espacio urbano, dado que la planificación urbanística responde a una perspectiva funcional de la ciudad. Sin embargo, el Parkour en su hacer está propiciando una suerte de técnicas corporales (Mauss, 1979) porque tiene gestos y movimientos que lo estructuran logrando una eficacia práctica y simbólica en el uso del cuerpo.

- d. El proceso de enseñanza y aprendizaje de las técnicas corporales del Parkour, se realiza en estado práctico, en el cuerpo a cuerpo, a partir de la hexis corporal, considerando que no tiene un ente regulador que lo legitime en un nivel formal, por ello el proceso de aprendizaje se condensa en la motricidad, que le habla directamente a la del otro para que imite las acciones que son a su vez los gestos técnicos del Parkour.
- e. El Parkour es una práctica que propicia una “imaginación corporal”, porque en su ejecución los trazadores recurren a la experiencia corporal propia, la experiencia corporal social; el enlace emocional que les genera el espacio y compañeros; y finalmente estos componentes materializan los diversos trazos con los que se desplazan en la ciudad.
- f. El Parkour es una práctica que vincula en su hacer un “riesgo controlado” en clave del “desgaste corporal”. Sin embargo, permite movilizar experiencias óptimas que constituyen un lugar de anclaje, es decir, se hace del cuerpo un vehículo y herramienta para procurarse sentido en una sociedad en la que predomina la incertidumbre.
- g. El Parkour es una práctica que tiene un *habitus* porque cuenta con un conjunto de esquemas de los cuales disponen los trazadores en un momento determinado de su vida y a partir de ellos puede realizar los trazos. Estos movimientos estructurados y característicos no impiden que el practicante haga su propio camino, sino que permite que elija, de modo libre a partir de la implementación de su “imaginación corporal”, qué trazo realizar. Esta característica evidencia la tensión entre la estructura y la agencia, entre lo urbanístico y lo urbano.



Notas

- ¹ Artículo de reflexión: presenta parte de los resultados del trabajo de Maestría en sociología titulado Cuerpos y Trazos en el Lienzo Urbano: La Práctica del Parkour en Cali. Realizado con el apoyo del Grupo de Investigación Acción Colectiva y Cambio Social de la Universidad del Valle.
- ² Profesional en Recreación y Magister en Sociología de la Universidad del Valle. Profesor de la misma universidad en el Instituto de Educación y Pedagogía. Es integrante de la línea de investigación Recreación, Intersubjetividades e interculturalidad adscrita al Grupo de Investigación de Educación Popular de la Universidad del Valle.
- ³ Nombre que se le da a los practicantes de Parkour. En francés traduce trazador o el que hace el camino.
- ⁴ La información puede ser consultada en el siguiente link: <http://elperiodicodeportivo.com.co/temas/sebastien-foucan-en-bogot%C3%A1>
- ⁵ El método natural o hébertismo es una forma de entrenamiento deportivo metódico y complementado en actividades con la naturaleza
- ⁶ El Entreno Masivo es un evento de Parkour, organizado por el grupo Wild Street Parkour Cali. El propósito es propiciar la unión y encuentro de la comunidad parkour de Colombia para compartir y difundir la práctica, valores y filosofía.
- ⁷ Cabe mencionar que para esta investigación el trabajo de Muñoz (2015) se constituyó en un antecedente conceptual y metodológico para el acercamiento al Parkour en el contexto de la Ciudad de Cali. Porque también se retomó en los principios, mas no en la intensidad, lo propuesto en los trabajos de Wacquant (2006) con el boxeo o Giraldo (2009) con la marinería. Dado que estos autores se proponen describir y analizar estas prácticas sociales, a partir del comprender la forma en que se conoce y se incorpora el entorno a través del aprendizaje de las técnicas corporales que las conforman.
- ⁸ Le Breton (2017) señala que “las conductas de riesgo son formas de ponerse a prueba para jóvenes incómodos en su piel en sociedades donde el pasaje a la edad de hombre o de mujer, ya no está señalado” (Le Breton, 2017, pág. 43)
- ⁹ Los entrenamientos se realizaron con Sifakas en los encuentros de “Parkour pa’ la gente”, *Team Motion* en el *Move Park* de la Universidad del Valle y *Wild Street* en *Wild Park* del Parque 1 de mayo.
- ¹⁰ Se mencionará brevemente cómo se realizan. Cabe indicar que el Parkour cuenta con un abanico de diversos movimientos, los cuales no se desarrollan en este documento porque el propósito no es profundizar en ellos: a) El *monkey*, también llamado gato o *Kong*, es un salto en el que se sobrepasa un obstáculo (valla, muro, baranda, etc.) apoyando en él ambas manos; de manera simultánea, se pasan las piernas juntas y flexionadas entre el hueco que dejan los brazos en su apoyo en el obstáculo; este movimiento puede realizarse de manera que se haga un salto que abarque una mayor distancia, de ahí que le llamen kong o gato. b) *Reverse*: en este movimiento, se sobrepasa el obstáculo apoyando las manos de manera que permita realizar un giro de 360° al cuerpo; las piernas se levantan y se organizan juntas para una recepción adecuada. c) *Dash*: movimiento donde, para cruzar el obstáculo de forma frontal, se lanzan las piernas inicialmente y posteriormente se apoyan ambas manos para recepcionar. (Velasco, 2018, pág. 35)
- ¹¹ Algunos practicantes indican que el Parkour como disciplina se enfoca en la eficiencia de los movimientos. Por ello, establecen una diferencia con los aspectos más acrobáticos y estéticos, los cuales son nombrados como *Freerunning*. Este término se le atribuye a Sebastien Foucan, quien lo acuñó durante la filmación del documental *Jump London* (2003) como una manera de presentar el *Parkour* en el idioma inglés.
- ¹² Aji’sie: (Del lat. *Mansitus saltarinus Ajsius*) m. Acción y efecto de aji’siar. || Término utilizado comúnmente en el lenguaje de jóvenes del suroccidente colombiano para denominar un

encuentro de parkour | | Ensayo mental preparatorio de una acción para animar o animarse a ejecutarla con interés y diligencia | | adj. dicese de ajisiado, ajisoso, explosivo, estallado, impulsivo, motivado, enérgico, engomado, encarnizado, etc.

Información tomada de https://es-es.facebook.com/events/226421934177840/?active_tab=about

¹³ En la actualidad el Programa Vértigo de la Secretaría del Deporte y la Recreación Municipal en Cali, ha gestionado la construcción de espacios aptos para las prácticas urbanas emergentes, entre ellos está el Muro de Parkour de la Unidad Deportiva Alberto Galindo.

¹⁴ Pedraza (2008) menciona que “el uso de sí” fue propuesto en 1932 por Matthias Alexander y que hoy se conoce como la Técnica Alexander.

Referencias

- Bauman, Z. (2008). *La sociedad sitiada*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Bourdieu, P. (2001). *Poder, Derecho y Clases Sociales*. España: Desclée de Brouwer.
- Bourdieu, P. (2007). *El Sentido Práctico*. Buenos Aires: Siglo XXI Editores.
- Capretti, S. (2011). La cultura en juego. El deporte en la sociedad moderna y postmoderna. . *Trabajo y Sociedad*, vol. XV, núm. 16, 231-250.
- Corbin, A., Courtine, J.-J., & Vigarello, G. (2006). *Historia del Cuerpo III. Las mutaciones de la mirada. El siglo XX*. Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- Foucault, M. (1999). *Estética, ética y hermenéutica*. Barcelona: Obras esenciales, Volumen III. Paidós,.
- Foucault, M. (2002). *Vigilar y Castigar nacimiento de la prisión*. Argentina: Siglo veintiuno Editores Argentina.
- Foucault, M. (2008). *Topologías* . Obtenido de Revista Fractal: <http://www.mxfractal.org/RevistaFractal48MichelFoucault.html>
- Giraldo, C. E. (2009). *Ecos en el Arrullo del Mar: las artes de la marinería en el Pacífico colombiano y su mimesis en la música y el baile*. Bogotá Colombia: Ediciones Uniandes.
- Gómez, R., & González, J. (2003). *Design: Designar/ Diseñar el Cuerpo Joven y Urbano. Un estudio sobre la cultura somática de jóvenes integrados en Cali*. Santiago de Cali: Universidad del Valle.
- Guber, R. (2011). *La Etnografía Método, Campo y Reflexividad*. Argentina: Siglo XXI Editores.
- Harvey, D. (1998). Tercera parte. La experiencia del espacio y el tiempo. En D. Harvey, *La condición de la posmodernidad, investigación sobre los orígenes del cambio cultural* (págs. 223-356). Buenos Aires: Amorrortu. Editores.
- Horcajo, M. (2003). “*El deporte en las sociedades postmodernas*”. En *Deporte y post-modernidad*. Madrid: Librerías deportivas Esteban Sanz.
- Jackson, S., & Csikszentmihalyi, M. (2002). *Fluir en el Deporte*. Barcelona: Paidotribo.
- Le Breton, D. (2009). Pasiones del riesgo y contacto con la naturaleza. *Educación Física y Ciencia*, 13-31.
- Le Breton, D. (2010). *Cuerpo sensible*. Chile: Ediciones/metales pesados.
- Le Breton, D. (2017). *El cuerpo herido: identidades estalladas contemporáneas*. Buenos Aires: Topía Editorial.
- Lebreton, F., Routier, G., & Pardo, R. (07 de 04 de 2012). *Deportes informales para conquistar los espacios urbanos. El caso de Paris*. Recuperado el 31 de 03 de 2015, de *gazeta-antropologia*: <http://www.gazeta-antropologia.es/?p=77>
- Lefebvre, H. (2013). *La producción del Espacio*. España: Capitán Swing Libros, S. L.
- Leyden, J. R. (Julio- Diciembre de 2013). *Parkour, Cuerpos que trazan heterotopías urbanas*. Recuperado el 31 de 03 de 2015, de <http://www.scielo.org.co/pdf/rcan/v49n2/v49n2a03.pdf>
- López, M. (2011). Prácticas y fenómenos emergentes en la juventud como vías de transformación social en Colombia. *Ultima Década*, 33-59.

- Maffesóli. (1988). *El tiempo de las tribus: El ocaso del individualismo en las sociedades posmodernas*. México: Siglo XXI.
- Mauss, M. (1979). *Sociología y Antropología*. Madrid España: Editorial Tecnos, S, A.
- Merleau-Ponty, M. (1975). *Fenomenología de la percepción*. España : Ediciones Península.
- Muñoz, J. M. (2015). El cuerpo y el espacio en la práctica del parkour. *Nexus Comunicación*. <http://nexus.univalle.edu.co/index.php/nexus/article/view/695/818>
- Pedraza, Z. (2008). De la educación física y el uso de sí: ejercicios estético-políticos de la cultura somática moderna. *Movimiento*, 13-37.
- Scarnatto, M. (2013). Itinerarios del cuerpo y la ciudad. El caso del Parkour. En G. Cachorro, *Ciudad y prácticas corporales* (págs. 267-290). La Plata, Argentina.: Universidad Nacional de LA Plata.
- Sennett, R. (2000). *La corrosión del carácter: las consecuencias personales del trabajo en el nuevo capitalismo*. Barcelona: Anagrama.
- Turner, B., Wainwright, S., & Williams, C. (2006). Varieties of habitus and the embodiment of ballet. *Qualitative Research*, vol. 6, n° 4.
- Velasco, J. A. (2018). Parkour: ¿Trayectorias Y Movilidad Urbana ¿Sui Generis? *Sociología y Memoria*, 30-41.
- Vygotsky, L. S. (2009). *La imaginación y el arte en la infancia*. Madrid: Akal.
- Wacquant, L. (2006). "Entre las cuerdas. Cuadernos de un aprendiz de boxeador". Buenos Aires : Siglo XXI.

Recibido: 25 de septiembre de 2019 / **Aprobado:** 22 de diciembre de 2019

